

STUDIA ET DOCUMENTA

RIVISTA DELL'ISTITUTO STORICO SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ

VOL. 19 – 2025

ISTITUTO STORICO SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ – ROMA

Studia et Documenta
Rivista dell'Istituto Storico San Josemaría Escrivá
Pubblicazione annuale
Volume 19, 2025

Comitato editoriale / Editorial Board

Direttore / Director:

Federico M. Requena
(*Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia*)

Vicedirettore / Assistant Director:

Santiago Martínez Sánchez
(*Università di Navarra, Spagna*)

Assistente editoriale / Editorial assistant:

María Eugenia Ossandón
(*Pont. Univ. S. Croce, Italia*)

Sezione bibliografica /

Bibliographic section:

Onésimo Díaz
(*Università di Navarra, Spagna*)

Consulenti editoriali /

Editorial Consultants:

Francesc Castells
(*Arch. Gen. Prelatura dell'Opus Dei, Italia*)

Luis Cano
(*Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia*)

Alfredo Méndiz
(*Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia*)

Segretario / Editorial Secretary:

Fernando Crovetto
(*Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia*)

Amministrazione / Administration:

Javier Domingo
(*Ist. Storico S. Josemaría Escrivá, Italia*)

Comitato scientifico / Advisory Board

Constantino Áncel (CEJE, *Spagna*), José Andrés-Gallego (CSIC, *Spagna*), Catalina Bermúdez (Università della Sabana, *Colombia*), María Blanco (Università di Navarra, *Spagna*), Jaume Aurell (Università di Navarra, *Spagna*), Beatriz Comella (Università Nazionale di Educazione a Distanza, *Spagna*), John Coverdale (Seton Hall University, *Stati Uniti*), Álvaro Ferrary (Università di Navarra, *Spagna*), Johannes Grohe (Pontificia Università della Santa Croce, *Italia*), José Luis Illanes (Università di Navarra, *Spagna*), Manuel Martínez Neira (Università Carlos III di Madrid, *Spagna*), Mercedes Montero (Università di Navarra, *Spagna*), Julio Montero-Díaz (Università Villanueva, *Spagna*), Antón M. Pazos (CSIC, *Spagna*), Pablo Pérez López (Università di Navarra, *Spagna*), Carlo Pioppi (Pontificia Università della Santa Croce, *Italia*), Josep-Ignasi Saranyana (Pontificio Comitato di Scienze Storiche, *Città del Vaticano*), Adelaida Sagarra (Università di Burgos, *Spagna*).

Sommario

Cien años de la ordenación sacerdotal de san Josemaría en Zaragoza. Contexto eclesial, social y académico

Presentación	
<i>Santiago Casas – Fernando Crovetto</i>	7
La archidiócesis de Zaragoza en los años veinte	
<i>Juan Ramón Royo García</i>	11
El gobierno de la archidiócesis de Zaragoza en el pontificado de Juan Soldevila (1902-1923)	
<i>Santiago Casas Rabasa</i>	43
La difícil aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia en España. La gestación de la Escuela Social de Zaragoza (1907-1929)	
<i>Fernando Crovetto</i>	79
La Universidad de Zaragoza en la década de 1920	
<i>Juan Francisco Baltar Rodríguez</i>	107
Los años de seminario y de ordenación de José María Escrivá (1918-1925)	
<i>José Luis González Gullón</i>	137

Studi e note

Florentino Pérez Embid (1918-1974), una vida de trabajo entre la universidad y la política	
<i>Onésimo Díaz Hernández</i>	169
L'Opus Dei in Italia durante il pontificato di Pio XII: stato della questione e prospettive di ricerca	
<i>Cosimo di Fazio – Alfredo Méndiz</i>	197
Percepciones en conflicto: las imágenes públicas del Opus Dei en Estados Unidos durante los años cincuenta	
<i>Federico M. Requena</i>	251

Pedagogía y sociedad de masas en España: Víctor García Hoz (1960-1975) <i>Carlos Veci Lavín</i>	307
Guadalupe Ortiz de Landázuri en México. El alcance espiritual de una sensibilidad lingüística <i>Rafael Jiménez Camaño</i>	357

Documenti

La correspondencia postal entre Josemaría Escrivá de Balaguer y Ernestina de Champourcin (1959-1974) <i>Antonio Rodríguez Tovar</i>	379
Sirviendo a la Iglesia desde posiciones diversas: el epistolario entre los amigos Casimiro Morcillo y Josemaría Escrivá de Balaguer (1938-1971) <i>Nicolás Álvarez de las Asturias – Gonzalo Barbed Martín</i>	407

Notiziario

Participación de investigadoras del Instituto Histórico Josemaría Escrivá en congresos internacionales <i>Beatriz Comella</i>	475
Residencias universitarias y Opus Dei, 1939-1962: <i>workshop</i> en Madrid, 14 de junio de 2024 <i>Alfredo Méndiz</i>	479

Sezione bibliografica

Recensioni	485
-----------------------------	-----

Schede	497
-------------------------	-----

Elenco bibliografico

Bibliografía general de y sobre Josemaría Escrivá de Balaguer, 2018-2021 <i>José Mario Fernández Montes – Onésimo Díaz Hernández</i>	507
---	-----

STUDI E NOTE

Florentino Pérez Embid (1918-1974), una vida de trabajo entre la universidad y la política

ONÉSIMO DÍAZ HERNÁNDEZ

Abstract: *Este artículo pretende reflejar cómo el mensaje de la santificación del trabajo predicado por José María Escrivá de Balaguer se reflejó en la actividad profesional de Florentino Pérez Embid. En su juventud quería ser catedrático, y lo consiguió en 1949. Poco después, entró en la vida política al aceptar la dirección general de Propaganda en 1951. Además de desempeñar una gran actividad en los sectores universitario y político, ocupó cargos de formación en el Opus Dei.*

Keywords: *Florentino Pérez Embid – José María Escrivá de Balaguer – Opus Dei – trabajo – obras comunes*

Florentino Pérez Embid (1918-1974), a life of work between university and politics: *This article will show how Florentino Pérez Embid's professional activity reflected the message of the sanctification of work preached by José María Escrivá de Balaguer. In his youth, Pérez Embid wanted to become a professor, which he achieved in 1949. Shortly afterwards, he entered political life when he accepted the post of Director General of Propaganda in 1951. As well as being very active in the university and political sectors, he was responsible for formative activities in Opus Dei.*

Keywords: *Florentino Pérez Embid – José María Escrivá de Balaguer – Opus Dei – Work – Common Apostolic Works*

INTRODUCCIÓN

Florentino Pérez Embid (Aracena, Huelva 1918; Madrid, 1974) decidió vincularse al Opus Dei cuando tenía veinticinco años y, por tanto, se le puede considerar uno de los primeros miembros de la llamada segunda generación, también conocida como la «generación del 45»¹. Esta decisión tomada en el verano de 1943 se convirtió en una clave para configurar su vida, por la manera de entender y hacer su trabajo y de inspirarse en sus acciones cotidianas. A pesar de su juventud jugó un papel importante en el desarrollo de la institución, por ejemplo, al poner en marcha la editorial Rialp y aceptar la prefectura de estudios durante el primer congreso general, como se verá más adelante. Y, por otro lado, fue la primera persona del Opus Dei en ocupar un cargo político en 1951, mucho antes que los llamados tecnócratas. Por estas y por otras muchas razones, me parece que vale la pena profundizar en la figura de este personaje. Este artículo desea iluminar, sobre todo, un aspecto fundamental de su vida: todo lo relacionado con su actividad profesional a través de varias fuentes documentales, especialmente las cartas enviadas por Pérez Embid a Escrivá de Balaguer conservadas en el Archivo General del Opus Dei.

LA ILUSIÓN PROFESIONAL: SER CATEDRÁTICO

Antes de terminar los estudios de Filosofía y Letras (sección de Historia) en la Universidad de Sevilla, Florentino Pérez Embid leyó el libro *Discurso a los universitarios españoles* (1938) del doctor Juan José López Ibor, que marcó su trayectoria profesional. En estas páginas, descubrió claramente que deseaba ser catedrático, tal como se lo contó años después al autor del ensayo². López Ibor exhortaba a los estudiantes universitarios a ver el futuro con esperanza y a combatir el complejo de inferioridad español³.

En los primeros años universitarios, Pérez Embid se había sentido atraído por la Historia del Arte. Las clases del profesor Francisco Murillo Herrera y el Laboratorio de Arte le habían marcado profundamente y todo parecía apuntar a su posible dedicación al mundo de la investigación en cuestiones artísticas. Al finalizar la licenciatura en 1940 había obtenido nueve matrículas de honor, siete sobresalientes y cuatro notables. En el examen de grado alcanzó la máxima nota, sobresaliente. A los veintidós años logró el premio extraordinario de licenciatura⁴.

¹ Cfr. Díaz Hernández 2021: 103.

² Cfr. López Ibor 1977: 36.

³ Cfr. López Ibor 1938: 93, 97.

⁴ Cfr. Certificación académica personal de Florentino Pérez Embid, Archivo General de la Administración (AGA), 31/4006.

Sus primeras investigaciones se centraron en el arte mudéjar del periodo manuelino en Portugal. Sin embargo, la llegada a Sevilla de Vicente Rodríguez Casado, joven catedrático de Historia Universal Moderna y Contemporánea, cambió la orientación de buena parte de sus proyectos e investigaciones⁵. En el curso 1942-1943, Rodríguez Casado puso en marcha la Escuela de Estudios Hispano-Americanos⁶; y pidió colaboración a Pérez Embid en el proyecto de abrir un curso de verano, que pretendía ofrecer a los americanistas un foro desde el que divulgaran sus investigaciones entre los estudiantes. En el primer curso se matricularon treinta y cinco estudiantes⁷.

A lo largo del mes de septiembre de 1943 tuvo lugar el primer curso de verano de Santa María de La Rábida, dirigido por Rodríguez Casado con la ayuda de los secretarios Pérez Embid y José Antonio Calderón Quijano. Los cursos monográficos sobre la «América Prehispánica y la Época de los Descubrimientos» se impartieron en la sala capitular y el claustro del antiguo monasterio franciscano de Santa María de La Rábida en Huelva. Dentro del programa se ofrecía una amplia gama de actividades culturales, como excursiones a lugares relacionados con el descubrimiento de América, tertulias informales, paseos y deportes⁸. En esos días, Pérez Embid impartió cinco conferencias de arte manuelino, tal como le contaba por carta a su amigo sevillano Antonio Fontán, que estaba terminando la especialidad de Filología en Madrid⁹.

Durante el curso académico, el profesor Rodríguez Casado había hablado del Opus Dei al doctorando Pérez Embid en varias ocasiones. En pleno curso de verano, el 21 de septiembre de 1943, el joven andaluz escribió su primera carta dirigida al fundador del Opus Dei, pidiendo su incorporación: «Me decido hoy, después de un periodo largo en el que he meditado seriamente la cuestión, a escribir a Usted pidiéndole mi admisión en la Obra. Creo con completa sinceridad que conozco y estoy penetrado de su espíritu, y espero que con la gracia de Dios encontraré yo también en ella el camino de mi propia santificación y del mejor servicio de Dios»¹⁰.

Profesionalmente, la amistad y la sintonía de Pérez Embid con Rodríguez Casado se manifestaron en la decisión de marginar las clases y las investigaciones sobre Historia del Arte y optar por la Historia de América. Enseguida fue

⁵ Cfr. Currículum de Vicente Rodríguez Casado, Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), Fondo Vicente Rodríguez Casado, 7/10.

⁶ Cfr. Cañellas 2013b: 292; Cañellas 2014: 189-215; Cañellas, Olivera 2018: 119-140.

⁷ Cfr. Muñoz Bort 1993: 21-23; Rodríguez García 2018: 20.

⁸ Cfr. Pérez Embid 1944: 266-277.

⁹ Carta de Florentino Pérez Embid a Antonio Fontán, 24 de septiembre de 1943, Archivo General de la Prelatura del Opus Dei (AGP), serie M.1.1, 171-B4.

¹⁰ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 21 de septiembre de 1943, AGP, serie M.1.1, 171-B4.

nombrado profesor ayudante de Historia del Descubrimiento y Conquista de América y profesor auxiliar de Historia de España Moderna y Contemporánea¹¹.

En el curso 1943-1944, Rodríguez Casado obtuvo el permiso del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) para abrir una residencia de profesores y alumnos. Se llamó Residencia Casa San Telmo de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, pero era más conocida como Casa Seras, apellido de las propietarias que habían alquilado el inmueble al CSIC. En el inicio de curso vivían diez alumnos con beca y tres profesores (entre estos estaba Pérez Embid), de los que la mayoría pertenecía al Opus Dei. Aunque propiamente no era un centro del Opus Dei, funcionaba casi como una residencia de estudiantes de la Obra, cuyo director era el jurista Javier Ayala nombrado por Escrivá de Balaguer¹².

En el otoño de 1943, Pérez Embid participó en la Primera Asamblea de Americanistas celebrada en Sevilla, convocada por el CSIC y la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, donde comenzó su gran amistad con el historiador catalán Jaume Vicens Vives¹³.

Poco antes de la Navidad de 1943, el fundador del Opus Dei permaneció tres días en Sevilla. Dedicó mucho tiempo a los jóvenes de Casa Seras, tanto en tertulias como en conversaciones individuales¹⁴. Pocos días después, Pérez Embid le escribió su segunda carta para felicitar las fiestas navideñas y anunciar que iba a pasar unos días con su madre en su localidad natal, Aracena (Huelva)¹⁵.

Al comenzar 1944, el arzobispo de Sevilla Pedro Segura nombró a Pérez Embid presidente del consejo diocesano de la Juventud Masculina de Acción Católica. En una carta al fundador del Opus Dei, Pérez Embid comentaba sus trabajos en la Acción Católica diocesana y las conversaciones con el cardenal Segura¹⁶.

En varias cartas enviadas al fundador del Opus Dei en 1944 aparecían cosas relacionadas con las clases y las publicaciones, como la alegría de la aparición de su primer libro, *El mudejarismo en la arquitectura portuguesa de la época manuelina*¹⁷. Con motivo del primer aniversario de su petición de admi-

¹¹ Cfr. Declaración jurada de méritos académicos de Florentino Pérez Embid, 15 de abril de 1948, AGA, 31/4006.

¹² Diario de Casa Seras, 15 y 17 de octubre de 1943, AGP, serie M.2.2, 108-28.

¹³ Cfr. Acerete de la Corte 2021: 712-715.

¹⁴ Diario de Casa Seras 15, 16 y 17 de diciembre de 1943, AGP, serie M.2.2, 108-28.

¹⁵ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 23 de diciembre de 1943, AGP, serie M.1.1, 171-B4.

¹⁶ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 4 de marzo de 1944, AGP, serie M.1.1, 180-A3.

¹⁷ Cartas de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 4 de marzo y 25 de abril de 1944, AGP, serie M.1.1, 180-A3.

sión, escribió una carta de agradecimiento al fundador durante la celebración del segundo curso de verano de La Rábida¹⁸.

En la correspondencia se palpaba la ilusión por destacar en la docencia y en la investigación y también cierta preocupación por los nervios: «Espero –de la manera que debo esperar– que para este invierno mis calamidades de nervios se hayan doblegado»¹⁹.

EL CENTRO DE ESTUDIOS

Después del verano de 1944, Florentino Pérez Embid se incorporó al Centro de Estudios situado en el número 116 de la calle Lagasca, esquina con la calle Diego de León. Este centro funcionaba como una residencia de estudiantes, pero solamente acogía a personas del Opus Dei. Los residentes procedían de Barcelona, Bilbao, Córdoba, Granada, Madrid, Murcia, Valencia, Valladolid, San Sebastián, Sevilla y Zaragoza, y eran una veintena que estudiaban en las facultades y escuelas superiores de la capital. Pérez Embid era el mayor en edad y uno de los pocos que estaba cursando el doctorado²⁰.

El fundador del Opus Dei había pensado que los recién incorporados recibieran clases y charlas con el objeto de conocer el espíritu de la Obra durante dos años. El plan de formación era intensivo y diario: los lunes, clases de latín y religión; los martes, jueves y sábados, clase de canto gregoriano; los miércoles y viernes, clases de filosofía; los domingos clase sobre historia del Opus Dei; y tres días a la semana, charlas sobre el espíritu del Opus Dei. Todos los días, los residentes disfrutaban de un rato de tertulia después de la comida y de la cena, en la que hablaban de los sucesos del día y de otras cuestiones. En muchas tertulias, el fundador les contaba sucesos de los primeros años de la institución y de otras cosas²¹.

En el curso 1944-1945, Pérez Embid pasaba las mañanas en la Biblioteca Nacional porque quería avanzar en las lecturas de su tesis doctoral, que estaba en vías de finalización²². Además, terminó las asignaturas del doctorado en Historia en la Universidad de Madrid. Durante las vacaciones de Navidad, la mayor parte de los residentes del Centro de Estudios viajaron a sus casas. Pérez Embid

¹⁸ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 21 de septiembre de 1944, AGP, serie M.1.1, 180-A3.

¹⁹ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 20 de agosto de 1944, AGP, serie M.1.1, 180-A3.

²⁰ Cfr. Díaz Hernández 2020a: 494.

²¹ Diario del Centro de Lagasca, 7, 10, 11, 14 y 28 de noviembre de 1944, 10 y 24 de diciembre de 1944, 28 de enero de 1945, AGP, serie M.2.2, 150-6; Recuerdo de Enrique Aristoy Peris, 28 de julio de 1975, AGP, serie A.5, 194-3-1.

²² Carta de Florentino Pérez Embid a Javier Ayala, 13 de noviembre de 1944, AGP, serie M.1.1, 180-A3.

pasó la Nochebuena y unos días más con su madre y su hermano en Aracena, y después permaneció en Sevilla unas jornadas para investigar en los archivos del Alcázar, del Ayuntamiento y de Indias²³. Su tesis doctoral se titulaba *La Marina andaluza en la Baja Edad Media*, y estaba dirigida por Antonio de la Torre, catedrático de Historia Medieval de España en la Universidad Central. En Semana Santa y en otros días dedicó bastante tiempo en Sevilla a preparar el tercer curso de verano de La Rábida en su condición de secretario²⁴.

Durante el verano de 1945, Pérez Embid volvió unos días a Sevilla y después pasó unas semanas en Aracena, donde acababa de fallecer uno de sus tíos paternos y asistió a la boda de un primo²⁵. Como en los veranos anteriores, actuó como uno de los secretarios del curso de verano de La Rábida, pendiente de la organización de las actividades culturales y lúdicas del evento, y pronunció varias lecciones²⁶.

Tanto en el primer año de Centro de Estudios como en el segundo, José María Escrivá de Balaguer le llamaba con el apelativo familiar de Floro, lo que le hacía sentirse objeto de un afecto especial. Tal vez influyera el carácter abierto y el talante divertido del andaluz, y quizás también la condición de ser el mayor de los residentes.

En octubre de 1945, Pérez Embid se incorporó como colaborador al Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo del CSIC de Historia Hispano-Americana²⁷. De este instituto dependía la *Revista de Indias*, en la que fue redactor cuatro años y publicó dos artículos y cinco reseñas en el año 1945²⁸. Hasta este momento, dos habían sido las áreas que centraban su interés desde el comienzo de su trayectoria universitaria, la historia del arte mudéjar y la historia de la marina, pero parecía que iba cobrando más importancia todo lo relacionado con los estudios americanistas. Al premio extraordinario de licenciatura añadió el de doctorado en diciembre de 1945²⁹.

²³ Diario del Centro de Lagasca, 25 y 31 de diciembre de 1944, AGP, serie M.2.2, 150-8; Carta de Florentino Pérez Embid a Rodolfo Urbistondo, 28 de diciembre de 1944, AGP, serie M.1.1, 193 D1; Carta de Florentino Pérez Embid a Ignacio Echeverría, 8 de enero de 1945, AGP, serie M.1.1, 193 D1.

²⁴ Cartas de Florentino Pérez Embid a Ignacio Echeverría, 6 de abril y 13 de junio de 1945, AGP, serie M.1.1, 193 D1.

²⁵ Carta de Florentino Pérez Embid a Francisco Martínez García, 30 de julio de 1945, AGP, serie C193 D1; Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 8 de agosto de 1945, AGP, serie M.1.1, 193 D1.

²⁶ Carta de Florentino Pérez Embid a Francisco Martínez García, 4 de septiembre de 1945, AGP, serie C193 D1; Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 24 de septiembre de 1945, AGP, serie M.1.1, 193 D1.

²⁷ Cfr. Declaración jurada de méritos académicos de Florentino Pérez Embid, 15 de abril de 1948, AGA, 31/4006.

²⁸ Cfr. Cuenca Toribio 2000: 17-18.

²⁹ Cfr. Certificación académica personal de Florentino Pérez Embid, AGA, 31/4006.

Con motivo de las fiestas navideñas de 1945, Pérez Embid se ausentó unos días de la capital para disfrutar de la compañía de su familia y de sus amigos en Sevilla y Aracena³⁰.

Grande era la confianza depositada por el fundador del Opus Dei en el joven doctor en Historia al pedir que, a su regreso a Madrid, le acompañara en un viaje de dos semanas, del 31 de enero al 13 de febrero de 1946. Escrivá de Balaguer necesitaba que alguien le asistiera para recoger las cartas de reconocimiento por parte de la jerarquía eclesiástica española con el fin de presentarlas en la Santa Sede de cara a la primera aprobación pontificia del Opus Dei. Pérez Embid le ayudó en la visita a los obispos de la zona castellana (Valladolid, Palencia, Salamanca, Ávila y Segovia) y del norte de España (Oviedo, Santiago, Tuy, Pamplona y Vitoria); y también al cardenal de Lisboa, que pasaba unos días en San Sebastián³¹.

Esta documentación fue llevada por el propio Pérez Embid a Roma en la primavera de 1946. Aprovechó el viaje para investigar unos días en archivos italianos con una beca del CSIC³². El 14 de mayo, asistió a una audiencia papal y pudo hablar unos minutos con Pío XII. Según el testimonio escrito por el propio Pérez Embid, las preguntas de Pío XII le pusieron nervioso y no consiguió explicar con claridad lo que quería decir al papa³³.

A la vuelta del viaje a Italia, atendió a su madre convaleciente de una pulmonía grave durante tres semanas en Sevilla. Como miembro del claustro de la Universidad de Sevilla, asistió a una junta de la Facultad de Filosofía y Letras, aceptó formar parte del tribunal de exámenes de licenciatura e investigó en el Archivo General de Indias sobre el compañero de Cortés y explorador del Orinoco, Diego de Ordás³⁴.

En verano descansó unas semanas en Molinoviejo, una casa de ejercicios espirituales situada en Ortigosa del Monte (Segovia), a ochenta kilómetros de Madrid. En una de las cartas enviadas desde allí al fundador, que estaba en Roma, manifestó su alegría de haber escuchado por la radio la noticia de una audiencia de Escrivá de Balaguer con Pío XII. Antes del curso de verano de La Rábida pasó unos días en el norte de España, desde donde escribió una carta

³⁰ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 22 de diciembre de 1945, AGP, serie M.1.1, 193 D1.

³¹ Carta de Florentino Pérez Embid a Tomás Erice, 2 de febrero de 1946, AGP, serie M.1.1, 209 C1. Sobre este viaje, cfr. Martínez Sánchez 2020: 278.

³² Cfr. Certificación de la secretaría del CSIC, AGA, 31/4006.

³³ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 18 de mayo de 1946, AGP, serie M.1.1, 209-C1. Sobre este viaje, cfr. Cano 2012: 177; Orlandis 1995: 101-103.

³⁴ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 31 de mayo de 1946, AGP, serie M.1.1, 209-C1; Carta de Florentino Pérez Embid a Tomás Erice, 3 de junio de 1946, AGP, serie C 209-C1.

desde Bilbao y una postal desde Burgos al fundador³⁵. En septiembre colaboró en el cuarto curso de verano de La Rábida, donde pudo saludar al hispanista norteamericano Lewis Hanke y trabó amistad con el antropólogo portugués Augusto Mendes Correia³⁶.

Durante los dos años en el Centro de Estudios, Pérez Embid profundizó en el mensaje del Opus Dei gracias a la convivencia estrecha con Escrivá de Balaguer. El viaje realizado a Roma con documentos importantes para la aprobación jurídica denotaba una confianza total del fundador en un joven que se había vinculado a la organización tres años atrás. En suma, Pérez Embid había terminado su estancia en el Centro de Estudios, y también había finalizado el doctorado. Parecía que se abría una nueva etapa en su vida. Cada vez se aproximaba más hacia el cumplimiento de su sueño de ser catedrático.

LA EDITORIAL RIALP

Cuando comenzaba el curso 1946-1947, Florentino Pérez Embid se trasladó a vivir a la residencia de estudiantes La Moncloa. Para ser catedrático necesitaba publicar libros y artículos. En la revista *Arbor* era redactor y se encargaba de la propaganda en periódicos y revistas españolas. En la primavera de 1946 firmó un artículo de temática histórica, «Una sistematización de la Historia de los descubrimientos geográficos»³⁷.

Del fundador del Opus Dei, Florentino Pérez Embid había recibido el encargo de poner en marcha una editorial. No era tarea sencilla una empresa de este tipo en la posguerra española, pero el momento parecía favorable porque el Gobierno acababa de aprobar la Ley de Protección del Libro de 1946, que disminuyó el coste del papel, rebajó la tributación y eliminó trabas para la importación de libros³⁸.

La nueva empresa editorial se llamó Rialp. En sus comienzos, la sede se instaló en el centro del Opus Dei ubicado en el número 24 de la calle Españolito de Madrid, donde Pérez Embid se acababa de trasladar a vivir en el otoño de 1946. Como director de la editorial quería publicar libros de temática variada y de presentación atractiva. Así pues, Pérez Embid pidió ayuda a dos redactores

³⁵ Carta y postal de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 22 y 29 de agosto de 1946, AGP, serie M.1.1, 209-C1.

³⁶ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 4 de agosto de 1946, AGP, serie M.1.1, 209-C1; Carta de Florentino Pérez Embid a Antonio Huerta, 15 de septiembre de 1946, AGP, serie M.1.1, 209-C1.

³⁷ Cfr. Carta de Florentino Pérez Embid a José María Sánchez de Muniain, 13 de marzo de 1946, AGUN, RCS, 001/028/324.

³⁸ Cfr. Martínez Martín 2012: 174.

de la revista *Arbor*: al joven filósofo, teólogo y químico Raimundo Pániker, que acababa de recibir la ordenación sacerdotal, le animó a dirigir una colección de libros de espiritualidad, *Patmos*; y también convenció al catedrático de Filosofía de la Historia Rafael Calvo Serer de la creación de una colección de libros sobre temas de actualidad y de ideas, que se llamó *Biblioteca del Pensamiento Actual*. Además de las dos colecciones mencionadas y de los libros del fundador del Opus Dei, Pérez Embid impulsó la colección *El carro de estrellas* de libros en prosa de temática variada y la colección *Adonáis* de poesía³⁹.

Pérez Embid se puso manos a la obra en un proyecto editorial ilusionante, ya que le atraía poderosamente el mundo del libro, tanto como objeto cultural – por su contenido y repercusión– como objeto comercial –por su valor crematístico–. Como editor asumió tareas técnicas, estéticas y mercantiles relacionadas con la producción del libro. No obstante, incidía más en su vertiente cultural, como escritor y profesor universitario, es decir, como persona amante de la cultura. Contaba con la ayuda de un grupo de corresponsales encargados de distribuir las colecciones en las librerías de las principales ciudades españolas, como le contaba en una carta al fundador del Opus Dei⁴⁰.

En la correspondencia con Escrivá de Balaguer, que ya se había trasladado a vivir a Roma, uno de los temas más frecuentes era Rialp⁴¹. En estas líneas se veía el empeño por realizar bien el encargo recibido por el fundador de abrir una editorial y también la ilusión por una empresa cultural sumamente atractiva para el joven historiador andaluz. En una de estas cartas le reveló las conversaciones en Londres de Calvo Serer con la editorial Shee and Ward para editar *Camino* en inglés. Y meses después informó de otras dos gestiones más⁴².

Entre líneas de estas cartas se manifestaba el afán de corresponder a los deseos de Escrivá de Balaguer. Algunas cuartillas eran de acción de gracias, como una con motivo de los veinte años de la fundación de la Obra, y también otra en la que recordaba el tercer aniversario de la fidelidad, ceremonia de incorporación definitiva al Opus Dei, que había hecho el 7 de abril de 1946⁴³. En otra carta se lamentaba de la falta de entendimiento de su madre sobre su vocación:

³⁹ Cfr. Guillén Acosta 2016: 19-20; Montero 2020: 40-41, 46-51, 56-64; Prieto de Paula 2021: 109-110.

⁴⁰ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 19 de diciembre de 1946, AGP, serie M.1.1, 209-C1.

⁴¹ Cartas de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 13 y 20 de febrero de 1947 y 13 de marzo de 1947, AGP, serie M.1.1, 228-B1.

⁴² Cartas de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 11 de febrero de 1948 y 27 de enero de 1949, AGP, serie M.1.1, 273-A1.

⁴³ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 2 de octubre de 1948, AGP, serie C249-B3; y Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 7 de abril de 1949, AGP, serie M.1.1, 273-A1.

«su falta desde la niñez de vida cristiana verdadera la deja incapacitada para ver mi vocación sobrenaturalmente»⁴⁴.

LAS CÁTEDRAS (1949 Y 1950)

Para llegar a ser catedrático, Florentino Pérez Embid debía sumar el máximo número de publicaciones y también otro tipo de méritos. En 1947 había sido nombrado subdirector de la revista *Cuadernos Hispanoamericanos* y secretario de la revista *Arbor*, y recibió el premio Camões por su primera monografía sobre el mudejarismo en el periodo manuelino⁴⁵. En una carta a Escrivá de Balaguer le contaba algunos detalles del evento organizado por el Gobierno portugués y que había aprovechado el momento para hablar con el cardenal de Lisboa sobre el Opus Dei y también acercarse a Estoril para conversar con Juan de Borbón por recomendación de su amigo Calvo Serer, amigo cercano del pretendiente a la jefatura del Estado⁴⁶.

En pocos meses, Pérez Embid sacó un libro y varios artículos. En la monografía *Los descubrimientos en el Atlántico y la rivalidad castellano-portuguesa hasta el Tratado de Tordesillas* (1948), el autor reflexionaba sobre la conquista americana, en tanto en cuanto fue resultado lógico de los procesos de expansión de los reinos peninsulares en la Baja Edad Media. En un artículo se atrevió a criticar algunos postulados de los catedráticos de Historia del Derecho Juan Manzano y Alfonso García Gallo sobre la adquisición de las Indias por parte de los Reyes Católicos⁴⁷.

En la preparación de los ejercicios para ser catedrático invirtió bastante tiempo, como contaba al fundador del Opus Dei en varias cartas desde el «paraíso terrenal», es decir, Sevilla, donde estaba preparando un trabajo de investigación y el programa para las oposiciones⁴⁸.

Cuatro años habían pasado desde la terminación del doctorado cuando decidió presentarse a las oposiciones a cátedra. La ocasión se presentó durante el curso 1948-1949. De los siete doctores en Historia que se habían presentado como candidatos a la cátedra vacante sevillana solamente dos opositores hicie-

⁴⁴ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 10 de septiembre de 1949, AGP, serie M.1.1, 273-A1.

⁴⁵ Cfr. Declaración jurada de méritos académicos de Florentino Pérez Embid, 15 de abril de 1948, AGA, 31/4006.

⁴⁶ Cartas de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 18, 20 y 28 de diciembre de 1947, AGP, serie M.1.1, 228-B1.

⁴⁷ Cfr. Cuenca Toribio 2000: 27-28.

⁴⁸ Cartas de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 2 de marzo, 4 de junio y 13 de septiembre de 1948, AGP, serie M.1.1, 249-B3.

ron los ejercicios: Pérez Embid y el medievalista Isidoro Escagüés, catedrático de instituto en Vitoria. El primero mostró la memoria pedagógica y un trabajo inédito de investigación sobre Diego de Ordás, cuatro libros, siete artículos en revistas especializadas y varios artículos en prensa. El segundo presentó solamente un libro, tres artículos y numerosos trabajos en curso de publicación. En el cuarto ejercicio, el tribunal dejó constancia de la desigualdad de los dos opositores, elogiando a Pérez Embid y juzgando desfavorablemente a Escagüés⁴⁹. El presidente del tribunal Eloy Bullón dio su voto a Escagüés, mientras que los vocales Joaquín Pérez Villanueva, Vicente Rodríguez Casado, Antonio Muro y José Manuel Casas Torres votaron a Pérez Embid⁵⁰.

A los 31 años fue nombrado catedrático de Historia de los Descubrimientos Geográficos por la Universidad de Sevilla. En esta ocasión, tuvo todo a favor: un rival no especialista en Historia de América, Escagüés; y un gran amigo en el tribunal, Rodríguez Casado. No obstante, Pérez Embid estaba interesado en permanecer en Madrid, donde actuaba como secretario de la revista *Arbor*.

En marzo de 1949 se publicó en el BOE su nombramiento de catedrático⁵¹. En aquellos días recibió numerosas cartas y telegramas de felicitación de amigos, colegas y conocidos. A principios de abril, realizó gestiones académicas en la Universidad de Sevilla, dio clases a sus alumnos, y volvió a los pocos días a Madrid para seguir trabajando en la redacción de *Arbor* y la editorial Rialp⁵².

En el curso 1949-1950, Pérez Embid había dedicado menos tiempo a la revista y a la editorial porque tenía que dar clases en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla y debía prepararse para la futura cátedra en la Universidad Central.

Conviene tener en cuenta que el nombramiento de los cinco miembros del tribunal era responsabilidad del ministro de Educación, José Ibáñez Martín. En el verano de 1949 Pérez Embid le envió un ejemplar de su último libro; y en octubre, le agradeció la convocatoria de una plaza de Historia de los Descubrimientos Geográficos y de Geografía de América en la Universidad de Sevilla⁵³.

Poco después consiguió convencer a Ibáñez Martín de crear una cátedra nueva en la Universidad de Madrid de Historia de los Descubrimientos Geográficos y de Geografía de América, cuya convocatoria se anunció en septiembre de

⁴⁹ Cfr. Informe del tribunal de oposiciones de Historia de los Descubrimientos Geográficos y de Geografía de América en la Universidad de Sevilla, AGA, 31/4015.

⁵⁰ Cfr. Cañellas, Olivera 2018: 170-173; Díaz Hernández 2020b: 315-316; Pallol 2014: 623-624.

⁵¹ Cfr. BOE 67, 8 de marzo de 1949, p. 1133.

⁵² Cfr. Carta de Florentino Pérez Embid a Fernando Alonso, 29 de marzo de 1949, AGUN, Fondo Florentino Pérez Embid (FPE), 003/002/171; Carta de Florentino Pérez Embid a Luis Borobio, 31 de marzo de 1949, AGP, serie M.1.1, 273-A1.

⁵³ Cfr. Cartas de Florentino Pérez Embid a José Ibáñez Martín, 28 de julio y 3 de octubre de 1949, AGUN, Fondo José Ibáñez Martín (JIM), 139/477/016.

1949⁵⁴. A finales de este año, Pérez Embid escribió al secretario del tribunal de la oposición, José María Jover, para que urgiera al ministro la publicación de la lista provisional de opositores en el BOE⁵⁵. En una carta a Ibáñez Martín, Pérez Embid agradeció el nombramiento del tribunal y, de paso, comentaba la preocupación que sentía ante el momento por el que pasaba la vida intelectual en España⁵⁶.

Pocos días después aparecieron en el BOE los nombres del tribunal: el presidente Ciriaco Pérez Bustamante, y los vocales Amando Melón, Eduardo Pérez Agudo, Vicente Rodríguez Casado y José María Jover. Los aspirantes eran tres: Isidoro Escagüés, Benito Salvador López Herrera y Florentino Pérez Embid. Solo se personó el catedrático sevillano. Realizó los seis ejercicios en una semana. Pérez Embid fue nombrado catedrático en la Universidad de Madrid el 29 de noviembre de 1950⁵⁷. En una carta agradeció al ministro de Educación la confianza que le había otorgado⁵⁸.

En una entrevista para la revista *Vida Mundial* le preguntaron a Pérez Embid si le había costado mucho sacar las oposiciones, y contestó lo siguiente:

Tenía publicados seis libros de investigación, mundos y lirondos, sobre temas de la especialidad, y un montón de artículos monográficos. Había sido uno de los fundadores de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos, de la Universidad de la Rábida, de las Asambleas de Americanistas, pertenecía al Instituto «Gonzalo Fernández de Oviedo», de Madrid, y había trabajado una temporada en los Archivos de Portugal y otra en Italia. Había explicado la asignatura varios cursos, y había sido unos pocos años profesor adjunto, o auxiliar, como se decía entonces⁵⁹.

En la correspondencia con el fundador del Opus Dei se percibía que las oposiciones habían sido su ocupación principal, pero que después otras cuestiones habían estado en la cabeza y el corazón de Pérez Embid, como gestiones de la editorial Rialp y las visitas a su madre que no terminaba de entender su vocación⁶⁰.

En 1950, Pérez Embid estuvo enfermo unos días cuando terminaba el curso académico. En una carta al fundador le contaba el tratamiento médico, a

⁵⁴ Cfr. BOE 267, 24 de septiembre de 1949, p. 4073.

⁵⁵ Cfr. Carta de Florentino Pérez Embid a José María Jover, 3 de diciembre de 1949, AGUN, FPE, 003/002/598.

⁵⁶ Cfr. Carta de Florentino Pérez Embid a José Ibáñez Martín, 5 de junio de 1950, AGUN, JIM, 139/477/016.

⁵⁷ Cfr. Díaz Hernández 2020b: 320-321.

⁵⁸ Cfr. Cartas de Florentino Pérez Embid a José Ibáñez Martín, 5 de mayo y 9 de noviembre de 1950, AGUN, FPE, 003/002/966 y 1192.

⁵⁹ Cereales 1961: 5.

⁶⁰ Cartas de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 27 de enero y 10 de septiembre de 1949, AGP, serie M.1.1, 273-A1.

base de píldoras e inyecciones, en un momento de cansancio y profunda melancolía⁶¹. En verano descansó unos días en Molinoviejo, como aseguraba al fundador en una carta estival⁶².

EL CONGRESO GENERAL DEL OPUS DEI (1951)

En Molinoviejo, el fundador del Opus Dei había convocado a una veintena de hombres a participar en el primer congreso general del Opus Dei del 1 al 5 de mayo de 1951. Florentino Pérez Embid no pudo llegar el primer día, pero se incorporó el 2 de mayo, asistiendo a las sesiones matutinas y vespertinas. El objetivo del congreso era hacer balance de las actividades apostólicas desarrolladas hasta el momento e impulsar nuevas iniciativas para los próximos cinco años. En la cuarta sesión, Pérez Embid fue nombrado prefecto de estudios del Consejo general del Opus Dei. Su cometido consistía en cuidar la formación de los miembros, particularmente en los aspectos teológicos y filosóficos⁶³.

Tanto la condición de congresista como el cargo de prefecto de estudios eran manifestaciones de su condición de pionero en una institución fundada en octubre de 1928 y aprobada por la Santa Sede, como instituto secular, en febrero de 1947. Pérez Embid fue prefecto de estudios hasta el segundo congreso general celebrado en la localidad suiza de Einsiedeln en 1956.

Si en mayo de 1951 había aceptado ser prefecto de estudios del Opus Dei, en aquellos días dejó de ser director-gerente de la Rialp y pasó a ser vocal del consejo de administración⁶⁴. Sin duda, este cambio significó una cierta liberación de sus múltiples tareas de gestor.

Enseguida se puso manos a la obra en su nuevo encargo de formación. En los cursos de verano de 1951 celebrados en Molinoviejo le tocó dar dos sesiones sobre la importancia del trabajo y del estudio, una de sus preocupaciones, según revelaba al fundador del Opus Dei: «uno de los indicios –o algo más– que más me hizo sufrir últimamente: el porcentaje realmente abrumador de gente nuestra con suspensos y notas bajas»⁶⁵. En estas palabras se veía su afán por mejorar la formación profesional de los estudiantes. Como profesor era sumamente exigente, como se puede comprobar en las calificaciones de sus alumnos de la

⁶¹ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 9 de junio de 1950, AGP, serie M.1.1, 302-A1.

⁶² Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 6 de julio de 1950, AGP, serie M.1.1, 302-A1.

⁶³ Cfr. Castells, González Gullón 2021: 45.

⁶⁴ Cfr. Montero 2020: 130.

⁶⁵ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 4 de julio de 1951, AGP, serie M.1.1, 327-C4.

Universidad de Sevilla en junio de 1949: dos sobresalientes, tres aprobados y casi una docena de suspensos⁶⁶.

Antes y después del congreso celebrado en 1951, en la correspondencia de Pérez Embid y Escrivá de Balaguer aparecía el proyecto compartido, aunque la iniciativa era del fundador del Opus Dei, de publicar un periódico, una revista o un semanario. En las primeras cartas, Pérez Embid hizo referencia a las dificultades, pero después veía con más ilusión el proyecto e incluso se atrevió a sugerir el nombre de Antonio Fontán como posible director⁶⁷. En relación con estas ideas y sugerencias del fundador, en el Colegio Mayor La Estila de Santiago se abrió un curso de verano sobre periodismo. Pérez Embid envió dos cartas esperanzadoras sobre este curso. En una hacía referencia a la conveniencia de este evento «para formar gente»⁶⁸ y en otra sobre la necesidad de conocer cómo funcionaba un periódico y una revista⁶⁹.

En las cartas compartía la alegría de logros de la editorial Rialp, como disponer de caseta propia en la Feria del Libro celebrada en la primavera de 1951 en Madrid, con éxito de venta y público, y las posibles ediciones inglesa y alemana de *Camino*⁷⁰. En otra carta decía que «no me olvido de todo aquello que Usted me dijo de comenzar cuando se pueda lo de las librerías»⁷¹. Y así fue. El 13 de diciembre de 1951, varias personas del Opus Dei fundaron DELSA como librería generalista y distribuidora con pretensión de abrir sucursales en toda España. Con el paso del tiempo DELSA se convirtió en la cadena de librerías Troa extendida por varias ciudades españolas⁷².

LA ILUSIÓN POLÍTICA: SER MINISTRO

En los albores del verano de 1951 se multiplicaron los rumores de cambio de Gobierno. Calvo Serer, aislado varias semanas por una laringitis, envió a Pérez Embid una carta eufórica por su reciente nombramiento como director

⁶⁶ Carta de Florentino Pérez Embid a Luis Borobio, 13 de junio de 1949, AGP, serie C273-A1.

⁶⁷ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 24 de enero de 1950, AGP, serie C302-A1; Cartas de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 18 de febrero y 28 de agosto de 1951, AGP, serie M.1.1, 327-C4.

⁶⁸ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 6 de junio de 1951, AGP, serie M.1.1, 327-C4.

⁶⁹ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 30 de julio de 1951, AGP, serie M.1.1, 327-C4.

⁷⁰ Cartas de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 6 de junio y 4 de julio de 1951, AGP, serie M.1.1, 327-C4.

⁷¹ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 18 de febrero de 1951, AGP, serie M.1.1, 327-C4.

⁷² Cfr. <https://www.troa.es/textos/quienes-somos>, consultada el 19 de julio de 2023.

de *Arbor* y por los rumores de que podría ser ministro⁷³. A pesar de los rumores, Calvo Serer no estuvo entre los elegidos. En cambio, entró en el Gobierno su gran amigo y colaborador Pérez Embid, como director general de Propaganda del recién creado Ministerio de Información y Turismo⁷⁴. Calvo Serer fue uno de los primeros en felicitarle, y le propuso montar un ciclo de conferencias en el Ateneo, del que Pérez Embid sería presidente a partir del nombramiento oficial de director general⁷⁵.

Pérez Embid pasó a trabajar al servicio del ministro Gabriel Arias-Salgado. Los dos habían tenido relación profesional antes del cambio de Gobierno con motivo de un estudio sobre ordenación territorial, que Pérez Embid iba a publicar en la revista general del CSIC⁷⁶.

Entre las competencias del director general de Propaganda, que al año siguiente pasó a llamarse director general de Información⁷⁷, estaba la publicación y la censura de libros y folletos, y la dirección de la Editora Nacional y del Ateneo Científico, Artístico y Literario de Madrid⁷⁸. Lo referente a las revistas y periódicos era competencia del director general de Prensa, Juan Aparicio. Una de las primeras medidas tomadas por este falangista fue la concesión de permiso para abrir revistas y semanarios por parte de entidades particulares. Hasta el momento solamente se editaban publicaciones periódicas vinculadas a entidades oficiales. Como ya hemos visto, Escrivá de Balaguer había comentado a Pérez Embid su deseo de animar a profesionales relacionados con el mundo de la cultura a promover periódicos, revistas y semanarios. En este sentido, a las pocas semanas de ser nombrado director general, Pérez Embid manifestó a Escrivá de Balaguer que la creación de un semanario iba a ser tarea fácil⁷⁹.

El semanario se llamó *La Actualidad Española*, y el primer número salió el 12 de enero de 1952. El director era el periodista Jesús María Zuloaga. La línea editorial marcada por Antonio Fontán apuntaba a ofrecer noticias, tanto nacionales como internacionales, de manera atractiva y con un fondo católico. En uno de los primeros números se decía que «no somos una revista oficial, ni oficiosa. Somos pública y confesionalmente católicos». Entre las secciones destacaba Comentarios Nacionales de Fontán, y otra dedicada a la cultura. Llamaba

⁷³ Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a Florentino Pérez Embid, 15 de julio de 1951, AGUN, RCS, 001/037.

⁷⁴ Cfr. BOE 212, 31 de julio de 1951, p. 3591.

⁷⁵ Cfr. Carta de Rafael Calvo Serer a Florentino Pérez Embid, 29 de julio de 1951, AGUN, RCS, 001/037.

⁷⁶ Cfr. Correspondencia entre Florentino Pérez Embid y Gabriel Arias-Salgado, 9 de octubre de 1950 y 4 de abril de 1951, AGUN, FPE, 003/003/284-293-301-302.

⁷⁷ Cfr. BOE 156, 4 de junio de 1952, p. 2486.

⁷⁸ Cfr. Díaz Hernández 2008: 354; Redondo 2009: 14, 19; Ruiz Bautista 2008: 85.

⁷⁹ Carta de Florentino Pérez Embid a José María Escrivá de Balaguer, 28 de agosto de 1951, AGP, serie M.1.1, 327-C4.

la atención la información frecuente relacionada con las casas reales europeas. Entre los colaboradores estaban José Miguel de Azaola, Pablo Tiján, Jean Roger, Anton Wurster, Bela Menczer, Esteban Pujals, Ángel López-Amo y Florentino Pérez Embid, que solía firmar con el seudónimo Rafael Monte-Acosta⁸⁰.

Por otra parte, Pérez Embid deseaba descentralizar la cultura, tanto por su origen andaluz como por su talante regionalista. Una manera de llevarlo a cabo consistió en extender actividades realizadas en Madrid a otros lugares. En este sentido se terminó el anteproyecto de organización de Misiones de Extensión Cultural. La propuesta consistía en acercar la cultura a las capitales de provincia a través de cursos y conferencias, películas, obras de teatro y exposiciones⁸¹. Uno de sus mayores éxitos fueron las semanas de cultura norteamericana, que se celebraron en Madrid, Barcelona y Valencia en 1954, pocos meses después de los famosos acuerdos hispano-norteamericanos. El noticiario cinematográfico NO-DO ofreció imágenes sobre la inauguración⁸².

Para dedicar más tiempo a sus múltiples tareas, Pérez Embid había pedido la excedencia de su condición de catedrático. Enseguida le fue concedida la reserva de su plaza de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid⁸³. Esto le liberó de sus deberes docentes, pero siguió publicando libros y artículos y asistiendo a congresos de historia y cursos de verano.

En marzo de 1956, Pérez Embid viajó a Roma. Con motivo del centenario del nacimiento de Menéndez Pelayo habló sobre «La cultura española desde Menéndez Pelayo hasta hoy» en el Instituto Español de Lengua y Literatura. El corresponsal de *ABC*, Julián Cortés Cavanillas, escribió dos columnas sobre la conferencia. Acentuó la contraposición de dos concepciones distintas, que algunos llamaron las «dos Españas»: la heterodoxa, que estuvo vigente un siglo, y la tradicional presente a lo largo de casi toda la historia nacional⁸⁴. En aquellos días, Pérez Embid pasó varios ratos junto al fundador del Opus Dei. Éste le invitó a hablar en una tertulia dirigida a jóvenes, que estaban estudiando en las universidades pontificias. José Domingo Gabiola, joven sacerdote vasco, resumió con bastante precisión lo ocurrido en la tertulia a raíz de una pregunta de uno de los asistentes sobre la situación política española:

⁸⁰ Cfr. Díaz Hernández 2008: 387.

⁸¹ Cfr. Anteproyecto para la organización de unas *Misiones de Extensión Cultural*, 10 de febrero de 1952, AGUN, FPE, 003/115/003.

⁸² Cfr. Semana cultural norteamericana, Archivo del Ateneo de Madrid, doc. 1954-02. Se puede ver en línea: <https://www.archivo.ateneodemadrid.es> y <https://www.rtve.es/filmoteca/no-do/not-578/1486433/> (consultadas el 10 de marzo de 2020).

⁸³ Cfr. BOE 10, 10 de enero de 1953, p. 164.

⁸⁴ Cfr. *ABC*, 9 de marzo de 1956, “Un panorama de la cultura española contemporánea”, p. 39.

Florentino habló dando datos de lo que estaba sucediendo y añadiendo algunas opiniones o juicios personales. En lo que a mí respecta, lo que decía era ponderado y prudente, pero el Padre [José María Escrivá de Balaguer] veía –como siempre– mucho más lejos que todos nosotros. El hecho fue que el Padre interrumpió a Florentino para decirle que no nos debía hablar de cosas políticas [...]. Le pidió que cambiase de conversación, que estaban presentes todo tipo de opiniones políticas y que todos eran libres de mantener una opinión propia; que nos hablara de otra cosa. Florentino con gran sencillez pidió excusas y continuó la tertulia⁸⁵.

Escrivá de Balaguer no permitía que se hablara de política en los centros del Opus Dei porque no eran lugares de adoctrinamiento, y sostenía que cada persona debía ser respetada en sus opiniones. Por su cargo público, Pérez Embid era director general de Información al servicio del régimen del general Franco, pero sobre todo era un monárquico partidario de la restauración de la corona en la persona de Juan de Borbón.

El 25 de febrero de 1957, Franco cambió el Gobierno. Entre los nuevos ministros se encontraban dos expertos en cuestiones económicas: Alberto Ullastres, catedrático de Economía Política y Hacienda Pública, para el Ministerio de Comercio; y Mariano Navarro Rubio, letrado del Consejo de Estado, para el Ministerio de Hacienda. Los dos ministros, que pertenecían al Opus Dei, abolieron la política autárquica del régimen y buscaron soluciones para abrirse a los mercados internacionales. El nuevo Gobierno aprobó un nuevo sistema tributario, apoyó la lucha contra la inflación e inició un proceso de liberalización⁸⁶.

Pérez Embid se alegró más por la entrada en el Gobierno de su amigo Vigón, ministro de Obras Públicas, que por el nombramiento de los llamados tecnócratas. Le disgustó que él mismo no fuera uno de los nuevos ministros; y sobre todo que Arias-Salgado aprovechara la coyuntura para hacer una remodelación en su ministerio y cesarle como director general. Pérez Embid fue sustituido por su viejo amigo Vicente Rodríguez Casado. Uno de sus últimos actos como director general fue la inauguración de una exposición de arte en una sala del Ateneo de Madrid⁸⁷.

⁸⁵ Recuerdo de José Domingo Gabiola, AGP, serie A.5, 213-3-1.

⁸⁶ Cfr. Gil Pecharromán 2008: 183; Hispán 2006: 17-22, 35, 140; Zaratiegui 2018: 20-23, 31, 70, 121, 179.

⁸⁷ Cfr. BOE 121, 6 de mayo de 1957, p. 1026; ABC, 25 de abril de 1957, “Exposición de ceramistas en el Ateneo”, p. 50.

LAS OBRAS COMUNES DE APOSTOLADO

Como ya hemos adelantado, en el segundo congreso general del Opus Dei en Einsiedeln, del 22 al 25 de agosto de 1956, Florentino Pérez Embid dejó de ser prefecto de estudios. En los primeros años de la historia de esta institución, Escrivá de Balaguer y sus seguidores habían potenciado las actividades relacionadas con las residencias de estudiantes y con el mundo universitario. En el segundo congreso se fijó como objetivo animar a los socios de la Obra a crear medios de comunicación, que hasta este momento no habían ocupado un plano preferencial, para llevar el mensaje de la Iglesia a la sociedad. Así pues, Escrivá de Balaguer alentó a varios profesionales del mundo de la cultura a promover periódicos, revistas, editoriales en los países donde el apostolado estuviera más desarrollado⁸⁸.

La finalidad de las obras comunes de apostolado era informar con sentido cristiano a través de los medios de comunicación. Las obras comunes no eran órganos oficiales o de expresión del Opus Dei, pero sí eran iniciativas alentadas por el fundador, que daba plena autonomía a la hora de configurar agencias, revistas y periódicos promovidos por miembros de la Obra para informar con sentido católico y hacer la sociedad más cristiana. Que un periódico o una revista fuera una obra común de apostolado implicaba que era un instrumento de apostolado del Opus Dei, es decir, servía para difundir ideas cristianas a través de estos cauces de comunicación y también valía para ayudar a que las personas que hacían ese periódico o esa revista trabajasen bien y en servicio de la sociedad. A finales de los años cincuenta había treinta y ocho obras comunes de apostolado en siete países⁸⁹.

Pérez Embid participó en una de las primeras obras comunes de apostolado, como consejero y accionista de una agencia de noticias en 1957. En un primer momento se llamó *Agencia Europa*, pero después cambió de nombre a *Europa Press, Documentos y reportajes internacionales*. Estaba promovida por el empresario Torcuato Luca de Tena, financiada por el banquero Luis Valls-Taberner y dirigida por el periodista Joaquín Esteban Perruca. El presidente del consejo de administración era Andrés Rueda, el gerente, Manuel Fernández Areal, y los consejeros, Ángel Benito, Pérez Embid, Fontán y Fernández de la Mora. Algunos se sorprendieron de la presencia mayoritaria de personas del Opus Dei, lo que les llevó a decir que era la agencia del Opus Dei, aunque no todos pertenecían a la Obra, como Fernández de la Mora y Luca de Tena⁹⁰.

⁸⁸ Cfr. González Gullón, Coverdale 2021: 249.

⁸⁹ Cfr. González Gullón, Coverdale 2021: 250.

⁹⁰ Cfr. Apezarena 2016: 19-25; Barrera 2012: 147.

Del 10 al 17 de octubre de 1957, Pérez Embid asistió a una reunión en la sede central del Opus Dei en Roma para personas que trabajaban en los medios de comunicación. Transmitió su experiencia a las editoriales Adamas, Scepter⁹¹, Ares y Aster creadas en Alemania, Estados Unidos, Irlanda, Italia y Portugal. En concreto, les recomendó separar el aspecto económico de la cuestión editorial, y también crear colecciones de ensayo y de espiritualidad en formato atractivo, y puso como ejemplo la buena experiencia de las colecciones *Patmos* y *Biblioteca del Pensamiento Actual*. La vinculación de la editorial Rialp con el Opus Dei se mantuvo a lo largo del tiempo, mediante la ratificación del nombramiento del director por parte de Escrivá de Balaguer y el envío periódico de información a la sede central⁹². Sobre estas jornadas celebradas en el otoño romano de 1957, uno de los jóvenes, que estaba estudiando en Roma, anotó en un diario unas palabras del fundador: «Nos habló de las labores de prensa. Dijo que ya nos iría anunciando, a lo largo de este curso, todas las nuevas actividades en este campo, que serán muchas. En España, trabajan ya en estas labores más de quinientas personas»⁹³.

En 1958, la editora SARPE (Sociedad Anónima de Revistas, Periódicos y Ediciones) adquirió la propiedad del periódico *El Alcázar*, convirtiéndose en una de las obras comunes de apostolado del Opus Dei. Este diario había nacido en Toledo durante la Guerra Civil española y dependía de la Hermandad de Nuestra Señora Santa María del Alcázar. A finales de los cincuenta se transformó en una obra común de apostolado cuando Pérez Embid fue nombrado presidente del consejo de administración en el verano de 1958. La dirección del periódico se comprometió a que sus páginas fueran un cauce de comunicación de valores cristianos⁹⁴.

El diario, dirigido por el periodista Jesús María Zuloaga, pugnó por hacerse con el mercado de la prensa vespertina hasta entonces casi monopolizado por *Pueblo*. El nombramiento de Pérez Embid no fue una simple cuestión nominal. Inmediatamente pidió artículos a amigos y conocidos para la sección de colaboraciones. Con su entrada, la línea editorial se decantó por la defensa de la monarquía tradicional, tal como se podría comprobar en los artículos y reportajes sobre la corona⁹⁵.

Cuando cumplió los tres años de presidencia, Pérez Embid prefirió no seguir. En 1962 presentó la dimisión, alegando exceso de ocupaciones. En una

⁹¹ Scepter tenía doble sede en Dublín y Chicago.

⁹² Cfr. González Gullón, Coverdale 2021: 250; Montero 2020: 165, 183-189, 194.

⁹³ Diario del Colegio Romano Villa Tevere, 19 de octubre de 1957, AGP, sección D 428-9.

⁹⁴ Cfr. Rodríguez Virgili 2005: 152-153.

⁹⁵ Cfr. Carta de Florentino Pérez Embid a Gabriel Arias-Salgado, 6 de octubre de 1959, AGUN, FPE, 003/010/078; Carta de Florentino Pérez Embid a José F. Acedo, 15 de octubre de 1959, AGUN, FPE, 003/010/084; Carta de Florentino Pérez Embid a Luis María Anson, 7 de noviembre de 1959, AGUN, FPE, 003/010/097.

carta sincera a un amigo reveló que la retirada obedecía a varias causas: la imposibilidad de publicar artículos y editoriales no superficiales, las dificultades económicas, la censura del Gobierno y los cambios producidos en la empresa editora⁹⁶. Después de un trienio en la presidencia de *El Alcázar*, Pérez Embid abandonó el proyecto de convertir un periódico popular en un diario monárquico y de tono universitario. En los tres años, el diario no creció en difusión ni tampoco encontró su público, a pesar de los numerosos cambios impuestos por el equipo dirigido por el presidente⁹⁷.

El paso de Pérez Embid por el diario *El Alcázar* fue una manifestación de la confusión en que se vieron las obras comunes de apostolado del Opus Dei con el paso del tiempo. Por un lado, tenían una intencionalidad apostólica; pero, por otra parte, había una clara línea política, opinable. Probablemente esta y otras dificultades llevaron a la supresión de las obras comunes a mediados de los años sesenta.

En enero de 1963 salió el primer número de la revista *Atlántida, Revista del Pensamiento Actual*. En los últimos años, Pérez Embid había pensado en crear una revista mensual de alta cultura, un centenar de páginas de trabajos y notas bibliográficas, es decir, artículos extensos, notas breves y crítica de libros. La financiación recibiría el respaldo de la editorial Rialp merced a un crédito anual de cincuenta mil pesetas y además pediría subvenciones a organismos públicos y privados, y a los suscriptores de honor⁹⁸.

Pérez Embid organizó una campaña de promoción dirigida a catedráticos de universidad, departamentos de español en Estados Unidos e institutos hispánicos de Europa y América, seminarios eclesíasticos, casas de religiosas y centros de formación del clero joven. Envió una carta de presentación de la revista abierta a la ciencia, a la religión y a la cultura en general, en la que se invitaba a la suscripción⁹⁹. Entre los objetivos de *Atlántida* se pretendía ofrecer una obra de alta cultura al servicio de lo que Pérez Embid llamó el «catolicismo universalista», es decir, la síntesis de los valores perennes del pensamiento tradicional y de las ideas ortodoxas del pensamiento actual: «Hay que hacer una revista *que entienda poquísima gente*, pero que en cambio rodee el pensamiento católico del prestigio mítico del rigor, el cuidado, la exigencia intelectual, etc. Por lo tanto, la revista no deberá publicar *nunca nada* que sea *informativo* en el sentido periodístico, ni polémico en ningún plano doctrinal, *ni mucho menos político*. Una revista de puros principios doctrinales y científicos»¹⁰⁰.

⁹⁶ Cfr. Carta de Florentino Pérez Embid a Antoine Travers, 14 de junio de 1962, AGUN, FPE, 003/013.

⁹⁷ Cfr. Rodríguez Virgili 2005: 164-168.

⁹⁸ Cfr. Díaz Hernández 2022: 468-470.

⁹⁹ Cfr. Carta de Florentino Pérez Embid, 30 de mayo de 1962, AGUN, FPE, 003/150/009.

¹⁰⁰ Líneas generales de la revista de pensamiento actual, 15 de octubre de 1962, AGUN, FPE, 003/150/002. La cursiva aparece en el original.

En el organigrama de *Atlántida*, el director era Pérez Embid y el secretario, Vicente Cacho. Entre los redactores figuraban Rafael Calvo Serer, Roberto Saumells, Juan José López Ibor, Antonio Millán Puelles, Antonio Fontán y Miguel Siguán. Llamaba la atención que todos eran antiguos colaboradores de *Arbor*. A simple vista, *Atlántida* recordaba los primeros números de *Arbor* divididos en artículos, notas y crítica de libros, aunque con menor número de páginas y también menos notas. Pérez Embid pidió colaboración a escritores de prestigio nacional, como Dámaso Alonso y José Antonio Maravall, y también de renombre internacional, como Fernand Braudel y Joseph Höffner, a los que se les explicaba cómo sería la publicación¹⁰¹.

De los tres mil ejemplares del primer número se llegaron a distribuir más de dos mil, la mayoría de manera gratuita. Pérez Embid transmitía a Cacho muchísimas correcciones y sugerencias sobre los trabajos que circulaban por la redacción: cambio de título, supresión de subrayados y añadido de referencias bibliográficas. Como secretario, Cacho contestaba la correspondencia de los colaboradores y animaba a enviar artículos y notas bibliográficas¹⁰².

Además de apostolado a través de las obras comunes, Pérez Embid hacía apostolado personal con sus amigos. Ante la cercanía de la Semana Santa invitó a bastantes amigos (como Alfonso Osorio y José María Ruiz Gallardón) a hacer un retiro espiritual dirigido por un sacerdote del Opus Dei. En una hoja adjunta, envió un calendario de los ejercicios programados en dos casas de retiros para elegir fecha y lugar¹⁰³.

Con Osorio y Ruiz Gallardón solía quedar a cenar todos los meses junto a otros amigos. Los otros comensales eran Jesús Fueyo, Torcuato Luca de Tena, Gonzalo Fernández de la Mora, Federico Silva Muñoz, Leopoldo Calvo-Sotelo y Fermín Zelada de Andrés. Pertenecían más o menos a la misma generación, y casi todos eran catedráticos, abogados o escritores, que tenían inquietudes culturales y políticas, y la mayoría eran monárquicos, pero sobre todo lo que les unía era hablar de temas políticos y culturales¹⁰⁴. La mejor descripción de la «cena de los nueve» se debió a la pluma de Silva Muñoz:

De otra parte, se fijó el sistema de deliberación; se comentarían las noticias antes y durante la comida, terminada ésta se pondría un tema a debate que, al aceptarse, sería tratado por cada uno de los comensales por riguroso turno,

¹⁰¹ Cfr. Carta de Florentino Pérez Embid a Dámaso Alonso, 2 de noviembre de 1962, AGUN, FPE, 003/152/002.

¹⁰² Cfr. Papeles de *Atlántida*, sin fecha, AGUN, FPE, 003/149/003.

¹⁰³ Cfr. Cartas de Florentino Pérez Embid a Alfonso Osorio y a José María Ruiz Gallardón y a otros amigos, 20 de marzo de 1965, AGUN, FPE, 003/018.

¹⁰⁴ Cfr. Cenas de los Nueve, AGUN, FPE, 003/124/003. Sobre estas cenas, cfr. Osorio 2000: 16; Palomares 2004: 35-36; Powell 2010: 120-121; Silva Muñoz 1993: 58-59.

dando tantas vueltas cuantas fueran precisas. El almuerzo se transformó en cena y se llamó la «Cena de los Nueve». Por último, este cenáculo tendría un presidente reinante sin gobernar, y un teniente de presidente que gobernaría con todas sus prerrogativas; presidente fui elegido yo, y teniente de presidente, Florentino Pérez Embid¹⁰⁵.

Como recordaron cuatro de estos comensales (Fernández de la Mora, Luca de Tena, Ruiz Gallardón y Zelada) en el libro de homenaje publicado tres años después de su muerte, Florentino Pérez Embid tenía muchos amigos e hizo todo lo posible por cultivar la amistad¹⁰⁶.

Así las cosas, la revista *Atlántida* no logró llegar a los mil suscriptores, manteniendo la tirada de tres mil ejemplares. Entró en crisis desde el año 1968, coincidiendo con el nombramiento de Pérez Embid como director general de Bellas Artes y rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. A partir de este momento, no pudo dedicar el tiempo necesario y progresivamente la publicación fue languideciendo¹⁰⁷. En suma, la revista nunca llegó a despegar. Para Rialp fue una sangría económica y para Pérez Embid supuso una decepción al no conseguir el número suficiente de suscriptores para que fuera un proyecto viable. *Atlántida* sacó su último número con bastante retraso y en la portada de la revista apareció la fecha de «noviembre 1971-diciembre 1972». En los últimos meses, el ritmo de trabajo de Florentino Pérez Embid había disminuido considerablemente como consecuencia de un infarto. Por prescripción médica, se alejaba de Madrid durante los fines de semana para desconectar de sus múltiples quehaceres. Con frecuencia, el lugar de reposo era el palacio de Fuensalida en Toledo, donde le acompañaban profesores noveles con los que compartía paseos y tertulias. En las fiestas navideñas de 1972, descansó dos semanas en Pozoalbero, una casa de ejercicios espirituales en Jerez de la Frontera.

LA OPCIÓN DE SER MINISTRO

En la crisis de Gobierno que se iba gestando a lo largo de 1965, el nombre de Pérez Embid apareció como candidato para los Ministerios de Justicia y Obras Públicas. Calvo Serer había hablado bien de su amigo andaluz al ministro de la Gobernación, Camilo Alonso Vega, pero la propuesta no tuvo resultado positivo¹⁰⁸.

¹⁰⁵ Silva Muñoz 1993: 58.

¹⁰⁶ Cfr. AA. VV. 1977: 100-101, 102, 110, 146-148.

¹⁰⁷ Cfr. Carta de Francisco Ortiz a Florentino Pérez Embid, 5 de junio de 1972, AGUN, FPE, 003/150/230.

¹⁰⁸ Cfr. Cañellas 2013a: 190.

El 25 de abril de 1974, a los cien días de la constitución del Gobierno pilotado por Arias Navarro, Pérez Embid llamó la atención de la crisis económica mundial en *La Tercera* de ABC, que podría afectar a España como sucedió con la crisis del 29, que llevó al país a un callejón sin salida. No obstante, dio un voto de esperanza al presidente español: «Frente a las dificultades del porvenir, el Gobierno hizo una proclamación programática que despertó fuerte curiosidad y esperanzas. Algunos Ministerios han reajustado con valentía y con garbo juvenil sus programas de acción»¹⁰⁹.

Pío Cabanillas dirigía el Ministerio de Información y Turismo desde enero de 1974. En la opinión pública, su nombramiento había aparecido como el más aperturista del gabinete. La libertad de prensa incoada por el ministro sembró inquietud entre los más inmovilistas del régimen. Fue objeto de una campaña contraria por la relajación de la censura en el cine y en los medios de comunicación, que terminó con la destitución en octubre de 1974¹¹⁰.

Arias Navarro, como presidente del Gobierno, ofreció a Pérez Embid la vacante, pero este no quiso aceptar porque no se sentía capacitado físicamente después del infarto sufrido meses atrás. Sobre esta oferta, el historiador Vicente Rodríguez García ha recordado lo que le dijo el propio interesado el 8 de diciembre de 1974:

Me dijo que le había llamado Carlos Arias Navarro para ofrecerle el Ministerio de Información y Turismo porque Arias quería a alguien que ya hubiera estado en el Ministerio. Don Florentino tuvo que rechazar la oferta porque ya le había dado un infarto y no se encontraba como para ser Ministro. De hecho murió a los quince días. Era una de sus grandes aspiraciones ser Ministro y firmar en el BOE como tal. Me habló, pues de cómo en la vida, a veces, las cosas salen cuando no son posibles de realizarlas¹¹¹.

El 15 de diciembre de 1974, Pérez Embid volvió a Madrid procedente de Sevilla, donde había padecido una gripe severa, que le obligó a permanecer en cama unos días. Al día siguiente tampoco se encontraba bien. Esa noche ingresó en el Hospital Clínico. Un electrocardiograma reveló un infarto de miocardio. El domingo 22, Pérez Embid recibió el sacramento de la Unción de Enfermos. Falleció en la madrugada del 23 de diciembre de 1974. A primera hora de la mañana, el fundador del Opus Dei se enteró en Roma de su muerte. Rezó un responso y celebró una Misa por su alma. En la tertulia del día de Navidad, Escrivá

¹⁰⁹ ABC, 25 de abril de 1974, “La crisis de confianza y el porvenir”, p. 3.

¹¹⁰ Cfr. Gil Pecharromán 2008: 306.

¹¹¹ Recuerdos de Vicente Rodríguez García sobre Florentino Pérez Embid, correo electrónico de Vicente Rodríguez García al autor, 31 de agosto de 2021.

de Balaguer dijo que «le quería mucho. Era un escritor brillante que había publicado muchos libros y, sobre todo, era un buen hijo de Dios»¹¹².

CONCLUSIÓN

La vinculación de Florentino Pérez Embid al Opus Dei en 1943 le llevó a abandonar su querida Sevilla, «paraíso terrenal», para trasladarse a Madrid porque quería formarse junto a José María Escrivá de Balaguer. A su lado aprendió un espíritu basado en la búsqueda de la plenitud cristiana a través del trabajo bien hecho al servicio de la sociedad.

Por su manera de ser, se apasionó por la historia del arte y después por la historia de América. Llegó a ser catedrático en la Universidad de Sevilla y después en la Universidad de Madrid, y rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Siempre reconoció ser intérprete de la historia de España en la línea menendezpelayana. Su principal aportación a la historiografía se produjo en la publicación de monografías y artículos a finales de los años cuarenta, sin olvidar la dirección de tesis doctorales en los años sesenta a dos grandes historiadores, Vicente Cacho y Gonzalo Redondo.

Entró en política en 1951 como director general de Propaganda al servicio del régimen del general Franco. Fue el primer miembro del Opus Dei, mucho antes que los llamados tecnócratas en 1957. A partir de este cargo público, reconoció que le gustaba mandar y dirigir como había aprendido de su mentor, Rafael Calvo Serer. En cambio, no quiso imitar a su amigo en los enfrentamientos con el régimen de Franco desde la revista *Arbor* y después en el diario *Madrid*. Pero sí compartió con Calvo Serer el ideario monárquico identificado con la persona de Juan de Borbón. Desde 1958, Pérez Embid sirvió a don Juan en el Consejo Privado. Al mismo tiempo, siguió ocupando cargos de responsabilidad en el franquismo, como la dirección general de Bellas Artes en plena madurez (1968-1974) porque pensaba que era una manera de dar pasos hacia la restauración monárquica con el beneplácito de Franco. Detrás de sus múltiples actividades y de sus pretensiones ministeriales, lo que Pérez Embid quería verdaderamente en el ámbito político era ver la restauración de la monarquía católica y tradicional en la persona de Juan de Borbón.

En el libro homenaje editado por Planeta, su gran amigo Vicente Rodríguez Casado tituló su contribución “Una vida de trabajo bien hecho”. Desde muy joven cumplió de la mejor manera posible sus deberes estudiantiles y profesionales (premios extraordinarios de licenciatura y de doctorado). En el mismo libro, otro de sus mejores amigos y colaborador durante veinte años en sus empresas culturales, Amalio García Arias, recordó una visita al Museo del

¹¹² “Florentino”, *Crónica*, 1975, p. 250, AGP, Biblioteca P01.

Hermitage en busca de una obra escultórica procedente de Aracena. No lo consiguieron, pero sí mantenía en la memoria una conversación sobre el trabajo bien hecho, ya de vuelta, en el hotel¹¹³. También su tía Flora Embid recoge un testimonio elocuente de su sobrino sobre este aspecto: «En una ocasión, venía tan fatigado que se desplomó en un sillón del recibidor diciéndome: “¿A que no sabes lo que más me cuesta en el mundo?”, “¡Qué sé yo!”, respondí. “Trabajar”... “Pues bien lo disimulas, hijo mío. ¿Por qué trabajas como un loco?”... Su respuesta: “Porque creo en Dios”»¹¹⁴.

Fontán dijo de su gran amigo Pérez Embid que fue un «gran trabajador con las horas cambiadas». Sus tiempos de trabajo se distribuían en tres momentos de la jornada: tres horas antes de comer, tres horas antes de cenar y tres horas antes de dormir. Esto lo explicó en una entrevista concedida a Marino Gómez-Santos, en la que Pérez Embid desmenuzó su jornada laboral: desde las once de la noche hasta las dos o más tarde dedicaba tiempo a leer, pensar y trabajar en el despacho de su casa; a las nueve y media de la mañana se levantaba; después de rezar algo y desayunar un café con un bollo llegaba a las once y media al ministerio, donde realizaba gestiones hasta las dos y media; solía quedar con alguien para tener un almuerzo de trabajo; y después de comer le gustaba disfrutar de un rato de tertulia o dar un paseo; y a las cinco y media, otra vez, vuelta al trabajo hasta la hora de la cena¹¹⁵.

Además de trabajar mucho y bien, todos los días dedicaba más de dos horas a varias prácticas de piedad porque quería vivir el espíritu aprendido de labios del fundador del Opus Dei. Su amor a la Virgen María se manifestaba en cinco imágenes de su tierra andaluza enmarcadas en su habitación (la Macarena, la Blanca Paloma, la Virgen de la Rábida, la Virgen del Mayor Dolor y Nuestra Señora de los Reyes). Tenía como devoción diaria rezar un Padrenuestro a San José para pedirle ayuda en su vida espiritual. Como director general de Bellas Artes organizó una exposición por toda España de cuadros y objetos relacionados con San José, y publicó un catálogo con un prólogo de su autoría¹¹⁶.

Además, en la esfera pública, dedicó buena parte de la actividad intelectual a la defensa de la visión cristiana de la historia a través de las publicaciones propias y de la difusión de escritos de otros. Entre las obras comunes de apostolado del Opus Dei fue el primer director de la editorial Rialp, promotor de la revista *Atlántida*, y participó en los inicios de la agencia *Europa Press* y presidió durante tres años el consejo de administración del periódico *El Alcázar*.

¹¹³ Cfr. AA. VV. 1977: 33, 50.

¹¹⁴ AA. VV. 1977: 53.

¹¹⁵ Cfr. “24 horas de Florentino Pérez Embid”, *ABC* suplemento, 29 de junio de 1969, pp. 17-21.

¹¹⁶ Cfr. Comisaría de Exposiciones 1972: 7-9.

FUENTES

Archivo del Ateneo de Madrid (AAM)

Archivo General de la Administración del Estado, Alcalá de Henares (AGA)

Archivo General de la Prelatura (AGP)

- Serie A.5 (recuerdos sobre san Josemaría)
- Serie M.1.1 (cartas)
- Serie M.2.2 (diarios)
- Serie C171-B4 (epistolario)

Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN)

- Fondo Florentino Pérez Embid (FPE)
- Fondo Vicente Rodríguez Casado (VRC)
- Fondo José Ibáñez Martín (JIM)

BIBLIOGRAFÍA

- Acerete de la Corte, Eduardo 2021. “*Plus ultra*. Sevilla y la institucionalización del americanismo en la Posguerra (1939-1947)”, *Anuario de Estudios Americanos* 78-2, pp. 691-721.
- Apezarena, José 2016. *Los periodistas del “pisotón”: la epopeya de “Europa Press”*, Pamplona, Eunsa.
- Barrera, Carlos 2012. “El Opus Dei y la prensa en el tardofranquismo”, *Historia y Política* 28, pp. 139-165.
- Cano, Luis 2012. “San Josemaría ante el Vaticano”, *Studia et Documenta* 6, pp. 165-209.
- Cañellas, Antonio 2013a. “El aperturismo tradicionalista en la España del siglo XX”, en Cañellas, Antonio (coord.), *Conservadores y tradicionalistas en la España del siglo XX*, Gijón, Trea, pp. 161-192.
- Cañellas, Antonio 2013b. “Vicente Rodríguez Casado: las implicaciones políticas del americanismo científico de la posguerra”, en Moreno Cantano; Antonio César (coord.), *Cruzados de Franco. Propaganda y diplomacia en tiempos de guerra (1936-1945)*, Gijón, Trea, pp. 271-301.
- Cañellas, Antonio 2014. “La Escuela de Estudios Hispanoamericanos: Génesis y contenido de una empresa cultural”, *Historia y Política* 32, pp. 189-215.
- Cañellas, Antonio; Olivera, César 2018. *Vicente Rodríguez Casado. Pensamiento y acción de un intelectual*, Madrid, Ediciones 19.
- Castells, Francesc; González Gullón, José Luis 2021. “El I Congreso general del Opus Dei, 1951”, *Studia et Documenta* 15, pp. 37-71.

- Cerezales, Manuel G. 1961. "Florentino Pérez Embid: un universitario que se interesa por los problemas de su tiempo", *Vida Mundial* 12, p. 5.
- Comisaría de Exposiciones, Dirección General de Bellas Artes 1972. *San José en el arte español*, Madrid, Museo Español de Arte Contemporáneo.
- Cuenca Toribio, José Manuel 2000. *La obra historiográfica de Florentino Pérez Embid*, Sevilla, CSIC.
- Díaz Hernández, Onésimo 2008. *Rafael Calvo Serer y el grupo Arbor*, Valencia, PUV.
- Díaz Hernández, Onésimo 2020a. *Expansión. El desarrollo del Opus Dei entre los años 1940 y 1945*, Madrid, Rialp.
- Díaz Hernández, Onésimo 2020b. "Algunos miembros del Opus Dei en la Universidad española de la posguerra: oposiciones a cátedras durante el ministerio de José Ibáñez Martín (1939-1951)", *Studia et Documenta* 14, pp. 287-326.
- Díaz Hernández, Onésimo 2021. "Balance sobre los estudios prosopográficos sobre miembros del Opus Dei", en Martínez Sánchez, Santiago; Crovetto, Fernando (eds.), *El Opus Dei. Metodología, mujeres y relatos*, Cizur Menor, Thomson-Aranzadi, pp. 99-108.
- Díaz Hernández, Onésimo 2022. "La revista *Atlántida* (1963-1972)", *Hispania Nova* 20, pp. 466-492.
- Guillén Acosta, Carmelo 2016. *Historia de Adonáis. La colección de poesía*, Madrid, Rialp.
- Gil Pecharromán, Julio 2008. *Con permiso de la autoridad. La España de Franco (1939-1975)*, Madrid, Temas de Hoy.
- González Gullón, José Luis; Coverdale, John 2021. *Historia del Opus Dei*, Madrid, Rialp.
- Hispan, Pablo 2006. *La política en el régimen de Franco entre 1957 y 1969. Proyectos, conflictos y luchas por el poder*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- López Ibor, Juan José 1938. *Discurso a los universitarios españoles*, Santander, Cultura Española.
- López Ibor, Juan José 1977. "Un hombre libre y abierto", en *Florentino Pérez Embid. Homenaje a la amistad*, Barcelona, Planeta, pp. 36-40.
- Martínez Martín, Jesús A. (dir.) 2012. *Historia de la edición en España (1939-1975)*, Madrid, Marcial Pons.
- Martínez Sánchez, Santiago 2020. "Los obispos españoles ante el Opus Dei (1939-1946)", *Studia et Documenta* 14, pp. 217-286.
- Montero, Mercedes 2020. *Historia de Ediciones Rialp*, Madrid, Rialp.
- Muñoz Bort, Domingo 1993. *La Universidad Hispanoamericana de Santa María de la Rábida. Medio siglo de historia*, Huelva, Universidad de Sevilla.
- Orlandis, José 1995. *Mis recuerdos. Primeros tiempos del Opus Dei en Roma*, Madrid, Rialp.
- Osorio, Alfonso 2000. *De orilla a orilla*, Barcelona, Plaza & Janés.
- Palomares, Cristina 2004. *The quest for survival after Franco: moderate Francoism and the slow journey to the polls, 1964-1977*, Brighton, Sussex Academic Press.
- Pallol, Rubén 2014. "La Historia, la Historia del Arte, la Paleografía y la Geografía en la universidad nacionalcatólica", en Otero Carvajal, Luis Enrique (dir.), *La Universidad nacionalcatólica. La reacción antimoderna*, Madrid, Dykinson, pp. 535-684.

- Pérez Embid, Florentino 1944. “Los cursos de La Rábida y la Asamblea Americanista de Sevilla”, *Arbor* 2, pp. 266-277.
- Powell, Charles 2010. “Leopoldo Calvo-Sotelo. Historia y Política”, en Calvo-Sotelo, Pedro (ed.), *Leopoldo Calvo-Sotelo. Un retrato intelectual*, Madrid, Marcial Pons, pp. 113-166.
- Prades, Sara 2014. *España y su historia: la generación de 1948*, Castellón, Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Prieto de Paula, Ángel L. 2021. *La poesía española de la II República a la Transición*, Alicante, Universidad de Alicante.
- Redondo, Gonzalo 2009. *Política, cultura y sociedad en la España de Franco 1939-1975. Los intentos de las minorías dirigentes de modernizar el Estado Tradicional Español (1947-1956)*, vol. II/2, Pamplona, Eunsa.
- Rodríguez García, Vicente 2018. *Las iniciativas americanistas de Vicente Rodríguez Casado 1942-1949*, Sevilla, Fundación de Cultura Andaluza.
- Rodríguez Virgili, Jordi 2005. *El Alcázar y Nuevo Diario. Del asedio al expolio (1936-1970)*, Madrid, Cie Dosat.
- Ruiz Bautista, Eduardo 2008. “La larga noche del franquismo (1945-1966)”, en Ruiz Bautista, Eduardo (coord.), *Tiempo de censura. La represión editorial durante el franquismo*, Gijón, Trea, pp. 77-110.
- Silva Muñoz, Federico 1993. *Memorias políticas*, Barcelona, Planeta.
- Zaratiegui, Jesús M. 2018. *Cuéntame cómo pasó. El bienio pre-estabilizador (1957-1958)*, Pamplona, Eunsa.
- VV. AA. 1977. *Florentino Pérez Embid. Homenaje a la amistad*, Barcelona, Planeta.

Onésimo Díaz. Subdirector del Centro de Estudios Josemaría Escrivá (CEJE). Miembro del Grupo de Investigación en Historia Reciente (GIHRE). Especializado en la política y la cultura españolas en el siglo XX. Autor de más de cuarenta artículos en revistas especializadas y diecisiete libros: sus últimos libros son *Florentino Pérez Embid (1918-1974). Una biografía* (2023) e *Historia, Cultura y Cristianismo (1870-2020). Un relato a través de diez novelas y sus adaptaciones cinematográficas* (2024).
e-mail: odiaz@unav.es
ORCID: 0000-0002-2736-4520